

POPULISMO, EL 8º PASAJERO

He titulado esta nota en honor a la película de Ridley Scott de 1979: Alien, el octavo pasajero

In my study of communist societies, I came to the conclusion that the purpose of communist propaganda was not to persuade or convince, nor to inform, but to humiliate; and therefore, the less it corresponded to reality the better.

When people are forced to remain silent when they are being told the most obvious lies, or even worse when they are forced to repeat the lies themselves, they lose once and for all their sense of probity. To assent to obvious lies is to co-operate with evil, and in some small way to become evil oneself. One's standing to resist anything is thus eroded, and even destroyed. A society of emasculated liars is easy to control.

British psychiatrist, Theodore Dalrymple

Those who cannot remember their past are condemned to repeat it.

George Santayana

Quis custodiet ipsos custodes? (¿Quién vigilará a los vigilantes?)

Cui bono? (¿Quién se beneficia?)

Si vis pacem, para bellum (si quieres la paz, prepárate para la guerra)

Proverbios en latín

1. pequeña introducción histórica

Voy a hacer una pequeña excursión histórica guiado en parte por algunas ideas de los ciclos de deuda largos de Ray Dalio. Nuestras democracias actuales se basaron en los errores cometidos desde antes de la Primera Guerra Mundial y que desembocaron en la Segunda Guerra Mundial (GM). Las democracias europeas entre las dos GM eran débiles y no respondían a las necesidades reales de grandes partes de la población, lo que provocó el surgir de fuerzas dictatoriales que llevaron irremediablemente a la II GM. De hecho, las fuerzas nacionalsocialistas y las comunistas colaboraron en destruir la democracia de la República de Weimar, con la intención de luego ver cuál de ellas ganaría a la otra, además las luchas entre democracia y autoritarismo entre ambas Guerras Mundiales no sólo se dieron en Alemania sino en casi todas las democracias de la época (reflejada por ejemplo en el hecho que la revista Time, nombró a Adolfo Hitler como "Man of the Year" en Agosto de 1938; este dictador tuvo amplios apoyos en todas las democracias occidentales hasta incluso 1940).

La Primera GM se saldó con un balance de entre 40-60 millones de muertos y la Segunda GM con entre 70-83 millones; si añadimos la Guerra Civil rusa (1917-1922) con unos 5-20 millones... nos vamos como poco a 115 millones de muertos por las tendencias dictatoriales de la época. Esta es una

de las razones por las que las potencias ganadoras (no dictatoriales) de la guerra, prefirieron reforzar las democracias (asegurando la separación de poderes), las economías que las sustentaban y, así, intentar evitar otra barbarie en el futuro (en gran parte de Occidente nos seguimos beneficiando del dividendo de la Paz establecido entonces).

Por otro lado, las generaciones que habían sobrevivido a la guerra, al entrar a trabajar en el sector público, entraban con una clara visión de que había que cerrar heridas y no volver a repetir los hechos que habían sucedido, realmente había mentalidad de *public servant*. Esta visión con el pasar del tiempo se ha ido debilitando y en la actualidad ya no hay personas en activo que hayan vivido de primera mano estas experiencias.

No olvidemos que según estudios *behavioural*, la gente sólo retiene el 10-20% de lo que escucha, pero retiene un 80-90% de lo que vive; el recuerdo de los desastres de hace 100 años ya sólo está en los libros y películas, y la generación nacida después de la 2ª Guerra Mundial está jubilada...

2. La “actualidad” populista

Una regla no escrita en democracia es que, aunque tengamos la mayoría (digamos que por un margen ínfimo), en general se buscan consensos o al menos no la confrontación para las poblaciones a las que se sirven. Con el tiempo, sin embargo, esta visión de Estado, se han ido diluyendo y en grandes partes del mundo asistimos a cada vez menor capacidad de conciliación a favor del enfrentamiento, la falta de respeto y el fomento del resentimiento y de la fractura social entre la gente.

En la actualidad se podría observar que, en las **funciones públicas**, aquellas en las que se debería servir a la sociedad, más bien se sirven de ella y viven desconectados de la realidad de su “pueblo”. En el largo plazo eso es una invitación muy seria a que cada vez mayores partes de la población pidan regímenes más autoritarios como respuesta a los problemas sociales y económicos que las democracias no están siendo capaces de resolver para ellas.

Una parte de las **clases políticas** también se ha dado cuenta que la división puede aumentar su popularidad, y por tanto su supervivencia política (“divide y vencerás”). Por ello fomentan las fobias, resentimientos etc.... el efecto de estos hechos, es que asistimos cada vez a un mayor *clustering* social, vivimos y nos relacionamos cada vez con gente que piensa exactamente como nosotros (estos procesos se pueden ver en el extranjero como en EEUU-asalto al Capitolio, y también en nuestro país, como lo que pasa en Cataluña o el desentierro de un dictador del que nadie se acordaba...). El reflejo en los arcos parlamentarios es que los partidos del “Centro” están en decadencia.

Los **medios de comunicación de masa**, también se han dado cuenta de los beneficios en el corto plazo (en contraposición a la objetividad de la información) de la manipulación, vemos cada vez más que la discordia vende, y, por sus características de escalabilidad, vende a un coste de capital ínfimo. Pero como les pasa a los caballos, cuanto más tiramos de las riendas, más se “calienta” el embocado, menos sensibilidad hay hacia la rienda y por tanto hay que tirar con más fuerza; la discordia actual llega un momento que harta a la población y, como con el alcohol o las drogas, hay que aumentar la dosis para volver a conseguir los efectos deseados y refuerza más la discordia.

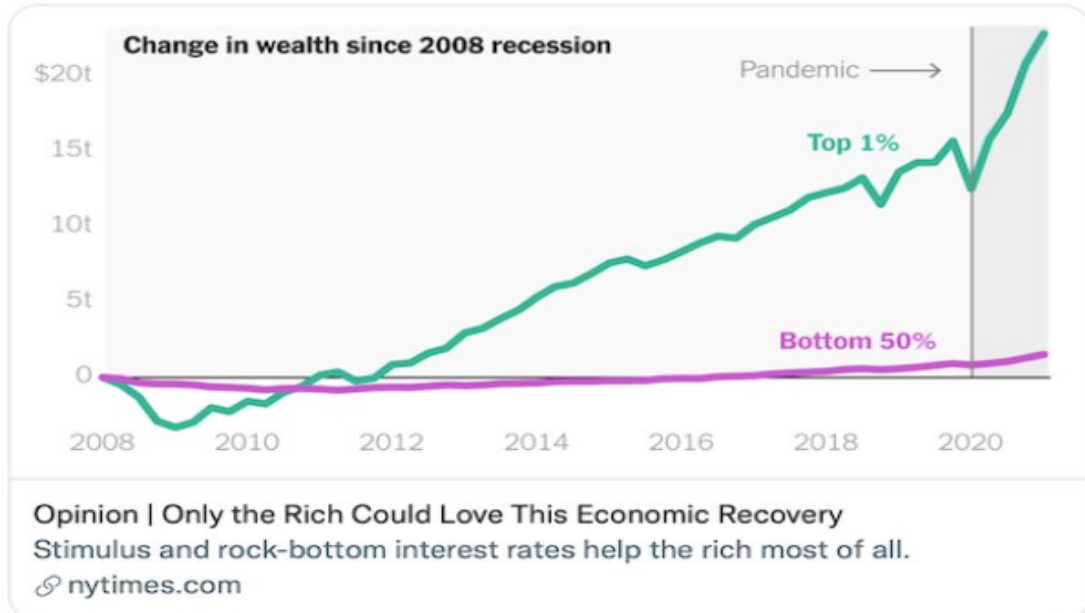
Como además pasamos mucho tiempo en **Redes Sociales**, la Inteligencia Artificial, ideada para aumentar la eficiencia de los anunciantes, selecciona contenidos que piensa que nos pueden agradar, y refuerza estas tendencias de *clustering*. A **nivel país**, vemos claros retrocesos en las libertades en China, Rusia, casi toda Latinoamérica y una mayor división social en la mayoría de las democracias europeas y americanas.

A **nivel personal**, la tendencia es al tribalismo, la gente empieza a valorar los sucesos en términos mucho más sencillos y “digitales”, en términos de sí/no, bueno/malo, conmigo/contra mí...en el pasado esa tendencia innata en el ser humano la dejábamos para eventos deportivos (como el fútbol), que hacían de válvula de escape. Parece que esta tendencia tribal de demonizar al “contrario”, que también es un ser humano, también se está expandiendo a muchos más ámbitos de la vida con el consiguiente aumento de la fractura social.

No podemos saber a ciencia cierta si la polarización se está creando a propósito o es el resultado de muchos intereses. Lo que sí sabemos desde el punto de vista *behavioural* es que mantener a la

población cabreada, fomenta que la gente no use la parte racional del cerebro y funcione a base de sus “intuiciones”.

Como una muestra de cómo se están viviendo los tiempos y como se puede manipular un gráfico para aumentar la división social, traigo este del New York Times, que además lleva este texto: *“Conventional wisdom has it that the lower a central bank sets interest rates, the faster the economy grows. But the longer rates stay ultra-low, it’s not the economy that grows, it’s inequality”*.



3. Populismo y políticas económicas

Desde la caída del Telón de Acero, debería estar claro que el mejor sistema de asignación de recursos conocido por el ser humano es el **Capitalismo**, con todos los fallos que pueda tener. El Comunismo/Socialismo no funciona, no porque no hayan tenido buenos o malos líderes (excusa casi universal de sus defensores, si hubiesen sido otros líderes, habría funcionado), sino porque va contra la programación genética del ser humano. El ser humano busca mejorar sus condiciones y las de su entorno en base a sus capacidades y su esfuerzo, para ello un sistema de señales (como los precios en el capitalismo) que actúe como sistema de incentivos es clave. Normalmente los sistemas socialistas/comunistas (URSS, Venezuela, Cuba) han anulado el sistema de señales sustituyéndolo por la “ilustración” de una clase dirigente, lo que irremisiblemente ha llevado a su fracaso.

De hecho, el único sistema comunista que ha “triunfado”, el chino, lo ha hecho cuando ha dado “libertad económica” a su población lo que ha creado una cantidad de riqueza inconmensurable en sólo 50 años. Veremos cómo abordan en el futuro los dirigentes de PCCH la falta de libertad individual en su país, ya que el comunismo se basa en el monopolio del poder, especialmente ahora que hay diferentes polos de poder económico respecto del Estado Central (ver la entrevista inferior).

En general en las **democracias** estamos en una tendencia a tener sociedades más dogmáticas (se ve en un fuerte ascenso de partidos populistas de todos los colores) y menos pragmáticas, eso conlleva a la aplicación de medidas económicas menos basadas en las necesidades reales de la mayoría de la población (de hecho, cada vez más se tiende a gobernar a una parte de la población contra la otra) y más en buscar fortalecer los apoyos existentes para salir reelegidos en las próximas elecciones. Por tanto, realmente no se busca que la sociedad en conjunto crezca, sino aumentar el peso de una parte de la sociedad a costa de la otra parte. La sociedad en su conjunto pierde **resiliencia** y **crecimiento potencial** por estas tendencias.

La clave del crecimiento económico desde la II GM en Europa y, más recientemente, en Asia, siempre ha sido la creación de una **clase media vibrante** que facilite la movilidad social y el crecimiento de la economía en general. Cuando vemos recortes de derechos a la propiedad para contentar a unos a

costa de otros (p.ej. la “ocupación”), cuando vemos intentos de los Estados de impulsar el crecimiento económico a corto plazo a costa del largo plazo (incrementos brutales de la Deuda Pública) o cuando vemos la desesperación por conseguir aumentar la inflación para reducir esta deuda a costa de empobrecer a ahorradores y pensionistas... la consecuencia más probable es el empobrecimiento de grandes capas de población, sobre todo de las clases medias.

3. Populismo e inversión

Para un inversor el populismo tiene 2 aspectos negativos principales:

- a) Externalidades, como hemos comentado antes, en los mercados en donde el populismo se asienta, es probable ver más leyes y regulaciones que limiten la adecuada formación de precios en los mercados y también limiten la adecuada asignación de capital a nivel macro- y microeconómico. Esto se suele reflejar en que los inversores están dispuestos a pagar menores múltiplos por cada “kilo” de beneficios y además el crecimiento de beneficios a largo plazo será menor.
- b) Percepción del inversor, adicionalmente, la agresividad de los mensajes populistas, si atendemos a la temática *behavioural*, llevan al bloqueo del sistema de decisión racional (sistema 2 de Kahneman), por tanto, es más probable que tomemos decisiones rápidas (sistema 1) y por tanto potencialmente más erróneas.

4. El contrapeso, la biodiversidad

La biodiversidad de opiniones, por la polarización social, disminuye; no nos olvidemos que muchas veces una propuesta de inversión no es correcta o incorrecta de per se, sino que depende de una gran variedad de matices de la posible inversión. Si no somos capaces de percibir esos matices de una forma pragmática (casi diría analógica, como los discos de vinilo), podremos cometer errores importantes de análisis y, por tanto, de inversión.

Al igual que intuitivamente sabemos que una mayor biodiversidad en la naturaleza debe de tener consecuencias positivas sobre el ecosistema mundial, en el mundo de las inversiones pasa exactamente lo mismo. Cuando existe un *clustering* de tendencias de inversión que van hacia lo “digital” (p.ej. Value vs Growth; Old Economy vs New Economy; gestión pasiva vs gestión activa) al principio nos facilita la vida al reducir el campo en el que podremos elegir nuestras opciones de inversión. Pero una mayor diversidad de opciones de inversión, cada uno con sus matices a largo plazo nos hará más resilientes y nos habrá enriquecido culturalmente. Cuidado, una mayor diversidad no significa abandonar nuestros principios ni raíces, sino cuestionar razonablemente lo que vemos. La biodiversidad se puede mejorar apoyando:

- a) Educación, habría que proponer mejoras de la educación para las generaciones venideras, con pactos a largo plazo que estén a salvo de los vaivenes de la última moda u ocurrencia del poder político de turno. Aunque los valores se aprenden en casa, la educación no debe minar aquellos, no es su papel.
- b) Política, habría que volver a un sentido de Estado para la clase política entera, con objetivos y recompensas/castigos a largo plazo de sus acciones (a ellos van dirigidos sobre todo los proverbios en latín del encabezado). Cada democracia tiene sus propios retos, pero es la Sociedad Civil la que tiene que exigir esos cambios.
- c) A nivel individual podemos leer, viajar, abrir nuestra mente, involucrarnos en el bien común... con imaginación seremos capaces de mejorar nuestro entorno.

5. “Food for thought”

Este webcast “Five questions for Stephen Kotkin” es muy interesante, es una pena no ver a gente de este calibre en la política de nuestro país. <https://www.youtube.com/watch?v=ul1gsldIJFs>

Este libro que he leído estas Navidades es muy esclarecedor a como la sociedad de EEUU ha despertado a la realidad de lo que busca China y como las instituciones de ese país han ido “despertando” bajo el “caos” del presidente anterior. El otro libro, que ya es un clásico, que tiene mucho que aportar a los que no lo hayan leído es el de Daron Acemoglu que habla sobre el sistema de incentivos social.

